

ELITE ECONOMICA DE CONCEPCION A COMIENZOS DEL SIGLO XIX*

*Arnoldo Pacheco Silva***

1. SIGNIFICADO DE LA ELITE ECONOMICA, ALGUNAS REFLEXIONES BASICAS.

En el esfuerzo de crear un conocimiento significativo en la historia, el estudio de la elite económica de una región se plantea como uno de las problemas interesantes por las connotaciones que tiene para la conformación de toda la realidad social. Precisar los componentes de la elite con las características de sus funciones económicas, es un enfoque histórico fundamental para dilucidar el funcionamiento de una economía desde el interior mismo del sistema, como asimismo, permita comprender sus mecanismos operativos, visualizar los procesos de acumulación de bienes, reconocer la estructuración, permanencia y cambio de la mentalidad económica, elementos que en su conjunto constituyan una cultura económica con sus vinculaciones sociales y políticas.

El estudio de una elite económica es un proceso atractivo en la medida que se establezcan otras connotaciones culturales, como es por ejemplo, el rol que cumple la elite de clases dirigente en la construcción de la realidad política, social y económica que se verifica en un territorio determinado y, en especial, examinar como se articula esta grupo social de elite con sus intereses y con los de otros grupos sociales; asuntos todos de un extraordinario interés para la historiografía nacional.

En el presente artículo sólo se entregan algunos elementos que se relacionan con sus funciones económicas, en una aproximación a un tema que de por sí tiene proyecciones para un tiempo más prolongado de investigación, para dar respuestas así a por lo menos algunas de las inquietudes teóricas planteadas.

* Este artículo corresponde al Proyecto N° 20.64.19 de la Dirección de Investigación de la Universidad de Concepción, "Elite Penquista en las primeras década del siglo XIX". Colaboraron en su realización Marcela Tapia, a cargo de la transcripción de los microfilms y las alumnas Marcela Torres y Paulina Huerta, que ayudaron al ordenamiento temático.

** Profesor Asociado, Historia de América y Chile en el Departamento de Ciencias Históricas y Sociales de la Universidad de Concepción.

2. LA GUERRA DE INDEPENDENCIA Y SUS REPERCUSIONES ECONOMICAS.

Hoy en la historiografía nacional, se considera como un conocimiento ya consolidado el estimar como extraordinariamente graves las repercusiones económicas que tuvieron las guerras de independencia en la región de Concepción, por ser este uno de los escenarios importantes de este proceso bélico.

Uno de los aportes recientes en el tema es el que realiza Mazzei, al estimar que la guerra y el bandolerismo habían producido una "desarticulación de la estructura económica basada en la tierra."¹ La argumentación se fundamenta principalmente en el abandono que los realistas hicieron de sus propiedades, y que el secuestro de ellas y su posterior arriendo o venta no dieron, en muchos casos, los efectos económicos deseados.

Es indudable que la región sufrió violencias y depredaciones, cometidas por las tropas y algunos oficiales, en la idea primaria de procurarse caballos y víveres para el ejército, el mismo tiempo que además se realizaban un conjunto de robos y tropelías para el propio beneficio individual.²

Alcanzados los triunfos de Chacabuco y Maipú comenzaba a desarrollarse un nuevo fenómeno bélico entre el Itata, el Biobío y los comienzos de la Araucanía, al surgir la resistencia realista caracterizada porque en "cada aldea tenía un soldado, cada comarca un jinete, cada fortaleza limítrofe un héroe".³ La guerra realizada con ejércitos regulares va siendo reemplazada muy rápidamente por una guerra de guerrillas y de bandolerismo a partir de 1818.

Así por ejemplo, en Itata, José María Zapata; en Ñuble los cuatro hermanos Pincheira; los hacendados de Perquillauquen, Miguel Soto y Leandro Parada; el gobernador de Chillán Antonio Victoriano, etc., todos, unos y otros, ya sean realistas o patriotas se ven enfrentados a una guerra irregular, donde no

¹ Mazzei, Leonardo, Orígenes del empresariado moderno en la región de Concepción (1820-1860), revista *Proposiciones*, N°24, Ediciones Sur, agosto, 1994, p. 24

² Barros Arana, Diego, *Historia General de Chile*, tomo IX. Editorial Nascimento, 1935, Ps. 384-385

³ Vicuña Mackenna, Benjamín, *Obras Completas, La Guerra a Muerte*, Vol. XV, p. 46

S
ra
s
e
a
ur
n
e
s
o
S
y
1
e
i
t
l
l
s
y
1
t
s
y
1
t

predominan los ejércitos sino la organización de las guerrillas -partidas de medio centenar de hombres a cargo de un jefe- tanto para defender un distrito o para realizar saqueos, robos y ejecuciones.

"Armadas todas las partidas, que rara vez pasaban de un centenar de hombres por cada parte, comenzaron a salir las una contra las otras y con tal brío y rapidez que durante los primeros meses de la guerra (de Marzo a Septiembre de 1819) al sur de Chile no parecía sino un vasto palenque de matanzas. La guerra era a cuchillo, era a muerte. No se había declarado por decreto como en Colombia, pero el sable y al banco eran los ejecutores inexorables del odio profundo con que se encontraban los combatientes."⁴

Sin embargo, esta guerra a muerte no tiene las características de profundidad y fuerza como las desarrolladas en Venezuela por ejemplo, donde los negros esclavos se levantan para luchar por su libertad, y los pardos se alzan para alcanzar igualdad de derechos frente a los blancos. Unos contra otros luchan en una guerra fratricida y destructiva:

"La guerra de liberación dejó a Venezuela convertida en una tierra baldía. Durante más de diez años, dos ejércitos combatientes habían saqueado sus recursos, consumiendo o destruyendo cultivos y ganadería. A falta de ingresos regulares, moneda y abastecimiento, las dos partes contendientes recurrieron al pillaje de todo tipo como método normal de guerra: los pueblos eran devastados, y acuchillados indistintamente todos los que tenían algo para robarles. El ambiente sociorracial la convirtió en una guerra total de violencia incontrolada, agravada por las condiciones de miseria y de privaciones. El Consulado de Caracas informaba en 1816: habrá perdido el país, entre muertos en la guerra y emigrados, sobre ochenta a cien mil individuos; que

⁴ Ibid. p. 49

todas las haciendas de la provincia se encuentran aniquiladas, en fin, pobres y miserables todo por los repetidos saqueos que han sufrido de unas otras tropas".⁵

El autor sigue describiendo las extremadamente graves consecuencias de la guerra en ese país. "cayeron vertiginosamente las exportaciones hubo fuga de capitales y mano de obra; se produce la despoblación de numerosas regiones; el tesoro público fue desorganizado por la paralización de la vida económica, etc.

En nuestra región, en cambio al período más conflictivo se vivió entre 1819 y 1823 con la guerra a muerte, sostenida por las intermitentes guerrillas. A pesar de estas circunstancias, creemos que en esos años fue posible regular una cierta normalidad productiva que fue respaldada por el triunfo del ejército patriota y que permitió la continuidad de la vida económica. En el hecho, las haciendas abandonadas por los realistas prófugos pasaron a ser administradas por una Comisión de Secuestros, dependiente de la Intendencia, que puso las haciendas a disposición de los vecinos en pública subasta. Veamos algunos ejemplos que singularizan esta situación:

Cuadro N° 1 Propiedades arrendadas en pública subasta.⁶

Hacienda	Fecha	Arrendador	Valor	Ubicación	Prófugo
Bulliquin	IV-1820	Pedro Varela	\$250	Itata	Pantoja
Curapaligua	IV-1820	José Guajardo	50	Puchacay	José Ponce
Bularco	IV-1820	Agustín Labín	360	Itata	José Eguiguren
Sta. Cruz	III-1821	José Urrea	50	Rere	Narciso Larenas
Cucha- Cucha	III-1821	Justo Guajardo	650	Itata	-----
Bularco	IV-1822	J. Tirapagui	150	Itata	-----
Collico	IV-1823	Bacilio Fdaz.	700	Puchacay	-----
Coyanco	V-1822	Pedro Farnánd.	24	Puchacay	-----

⁵ Lynch John, Las revoluciones hispanoamericanas 1808-1826, Editorial Ariel, S.A. Barcelona, España, 1989, p. 214

⁶ Información recogida de la revisión del Archivo Notarial de Concepción, Vols. 10 y 11.

Lo
Si
pr
de
no
úti

La
arr
cap
situ
coc

El
en
por
un
pro

Se
doc
dest
prov
Carr

Cua

H.
Pe
Cu
Cu

7 Arc
8 Ibid
9 Ibid

Los contratos son por períodos muy cortos, de uno a dos años. Situación que podría revelar que las haciendas están con capacidad potencial productiva inmediata, es decir, que no han sufrido daños en su infraestructura de casas, bodegas, herramientas, plantas de viñas, etc. En los documentos notariales se especifica que deban ser devueltas con sus cultivos, vasijas y útiles al término del período de arrendamiento.

La hacienda Cucha-Cucha presenta un caso muy particular porque al arrendarla se la solicita a la contraparte que "llegara a formar una guerrilla capaz de la persecución de los bandidos".⁷ Fórmula que revela que la situación militar en su globalidad esta controlada, y que se necesita solo una cooperación complementaria de los vecinos.

El efectuar el proceso de licitación de las haciendas secuestradas y proceder en al hecho a su arrendamiento, revela una decisión real de los particulares por llevar adelante inversiones productivas entre los años 1820-1823, en un período considerado tradicionalmente crítico por la inestabilidad producida por la guerra.

Se confirma la hipótesis anterior-de cierta normalidad- al examinar al documento de donación de tierras al brigadier Joaquín Prieto, en donde se destaca sus servicios a la causa patriota "de haber pacificado la provincia de Concepción, extinción del bandolerismo amagada por los Carrera y los Benavides".⁸ Ver al cuadro siguiente:

Cuadro N°2. Propiedades donadas por el Estado a patriotas prominentes.⁹

Hacienda	Fecha	Beneficio	Fundamentos
Pemuco	22-1-1822	Brigadier J. Prieto	Por haber pacificado la provincia de Concepción
Cucha-Cucha	15-11-1821	Ramón Freire	Por la toma de una fragata y dos bergantines españoles en 1813 con \$50.000

⁷ Archivo Notarial de Concepción, Vol. 12

⁸ Ibid. Vol. 11

⁹ Ibid. Vol.11

La primera hacienda pertenecía al comerciante prófugo, Pablo Hurtado; y la segunda a la familia Urrejola. Esta última propiedad había sido previamente arrendada antes de entregarla como premio a Freire.

Más allá de estas cifras parciales que hemos examinado, aproximándonos en parte al problema de poder fijar al impacto de la guerra en la economía de la región, es posible encontrar algunas otras referencias en los testimonios personales que nos amplían algunas perspectivas del tema en cuestión.

La viuda del teniente coronel Ramón Zañartu, doña Tomasa Escobedo y Santa María, declara en su testamento:

"...pero quizo la suerte que los principales procedencia de aquella se desolasen y extermina en el todo con los sucesos ocurridos desde al 27 de marzo de 1813, quedando al caudal común reducido sólo tierras, casas y plantíos."¹⁰

Otro testimonio es el de doña María Luisa Ríoseco y San Cristóbal que en su testamento hace referencia a las estragos producidos por la guerra:

"Declaro: que los bienes comunas y partibles entre siete hermanos según al inventario practicado por muerte de mis padres hoy día su suma treinta y tantos mil pesos, pero hoy con las vicisitudes y demás circunstancias de la Revolución han quedado reducido a casas, viñas, molino y tierras, las cuales se hallan por partir..."¹¹

Otra viuda, Manuela Pantoja, esposa de Vicente Córdoba y Figueroa que habían logrado acrecentar sus bienes durante al matrimonio con la compra de tierras y viñas, se refiere así a los efectos de la guerra:

"Declaro que la casa donde actualmente vivo fue edificada y plantada durante nuestro matrimonio, como asimismo la plata labrada existente al tiempo del fallecimiento de mi legítimo

¹⁰ Ibid. Vol. 12

¹¹ Ibid. Vol.12

Estos
coin
sella
infra
tierr
otras
bien
núm
en v
solda
con
rique
los e
tropa
tuvo
emba
de l
respo
retorr

3. V
P

3.1. L

Es inc
mercar
la trilo
podam
produc

¹² Ibid. V

marido y que este recomienda en su testamento a mi por su cuanta, se robó en al todo y cuando la emigración al año pasado de ochocientos diez y siete.”¹²

Estos tres únicos testimonios recogidos de sus respectivos testamentos, coinciden en señalar preferentemente la pérdida de capitales en moneda sellada o plata labrada, y por al contrario, cuando se refieren a la infraestructura productiva ellos destacan la permanencia de bienes como la tierra, los molinos, los plantíos, etc. Por al momento, mientras no surgen otras evidencias en al estudio de un aspecto más amplio de las fuentes, bien podríamos concluir provisoriamente que la guerra significó para un número importante de familias el empobrecimiento de capitales que poseían en vajillas de plata, monedas acuñadas y alhajas, instrumentos que los soldados y partidas de bandoleros buscaban más directamente por la rapidez con que se podían transportar y por su significado intrínseco de riquezas. Es indudable que al ganado fue otras de las presas favoritas de los ejércitos regulares, por su aporta al transporte y a la mantención de las tropas, y en cuanto a la capacidad productiva de la tierra, ésta naturalmente tuvo que disminuir por las alteraciones propias de la guerra. Sin embargo, de los indicios entregados pareciera que la capacidad productiva de la región permaneció potencialmente incólume, con aptitud de responder con prontitud a las nuevas demandas del mercado, una vez que retornara la paz a la región.

3. VINCULACION COMERCIAL DE CONCEPCION EN LAS PRIMERAS DECADAS DEL SIGLO XIX.

3.1. Los mercaderes un incipiente sector modernizador.

Es indudable que Concepción a pasar del desarrollo de sus funciones mercantiles, su orientación más esencial se centraba en las estancias, en la trilogía productiva de vinos, ganadería, con sus subproductos, y el trigo. La podamos caracterizar como una economía tradicional por sus métodos productivos: técnicas reiteradas por la tradición; mano de obra dependiente;

¹² Ibid. Vol. 12

explotación extensiva de los suelos; utilización de mulas o carretas como medios de transporte; desconocimiento de una mentalidad racional y especulativa para enfrentar los negocios; organización mercantil de sus actividades sin mayores innovaciones, y utilización del crédito entre particulares o con entidades religiosas, sin llegar a organizarlo de una forma lucrativamente institucional. En otras palabras, la racionalidad económica como proceso de eficacia a innovación no permeaba la organización económica. En esencia era un sistema en que la mentalidad económica no alcanzaba su plena autonomía y seguía supeditada a la mentalidad religiosa.¹³

En cuanto al sector mercantil, nos encontramos con mayores dificultades para caracterizarlo en forma pormenorizada por la escasez de trabajos monográficos terminados en este tema para los períodos de final del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX. Recientemente Mazzei ha hecho aportas de extraordinaria importancia en al conocimiento del empresariado moderno en la región, pero enfocado principalmente a partir de 1840 en adelante.

Para los comienzos del siglo XIX uno de los estudios aclaratorios al respecto es al realizado por Jay Kinsbruner, quien logra identificar a los principales mercaderes de Concepción dedicados al comercio de exportación e importación, en una lista de setenta y dos comerciantes. Sin embargo, al autor en un análisis más restrictivos, a partir de la estimación de un capital superior a los quince mil pesos y una actividad frecuente en sus transacciones comerciales, llega a nombrar entre los mercaderes representativos de la ciudad, a los siguientes vecinos:

"José Urrutia y Mendiburu, Francisco Javier Manzanos, Bernardo Bergara, Juan Castellón, Francisco Mantenga, José Luis Rute y Martínez, Antonio de la Peña y Cuesta, Juan José Quintana, Francisco Borja y Urrejola, Pedro Fernández, Tomás Delfin, Santiago Pantoja... Pablo Hurtado, Alejandro Urrejola..."¹⁴

¹³ Al respecto ver el estudio que realice sobre el tema: La economía en una sociedad tradicional: Propiedad rural Concepción, siglo XVIII, en *el Agro Colonial*, Universidad de Santiago de Chile, Depto. de Historia, Santiago, 1992.

¹⁴ Kinsbruner, Jay, *The Political status of the chilean merchants at the end of the colonial period: the Concepción example, 1790-1810*, en *The Americas*, Academy of American Francicans History, Washington, D.C., July, 1972, p. 35

A es
paric
invo
los c

El a
criol
estin
may
que
en el
o he

Los
prolo
terra
jesui
Urru
hacía
hacía
merc

Entra
José
merc
Naci
la re
Conc

¹⁵ Ibi

A estos nombres, con mayor envergadura mercantil, daban sumarse todos los parientes, como hermanos, hijas, sobrinos, etc., que también están involucrados en la actividad comercial, y que además se relacionan con los que son propiamente terratenientes.

El autor estima que muchos de los mercaderes líderes en la actividad, eran criollos, en una mayor consideración de lo que uno a primera vista pudiera estimar; apartándose así de la tesis tradicional de Barros Arana de que la mayoría de los mercaderes importantes eran peninsulares. Es comprensible que ésa fuese por la natural línea de descendientes que llegaban a nacer en el país, que continuaban manejando la estructura empresarial de su padres o hermanos, ahora con la denominación de criollos.

Los mercaderes estudiados de Concepción tienen una característica especial, prolongan sus actividades empresariales hacia la tierra, transformándose en terratenientes importantes, comprando, por ejemplo, las propiedades de los jesuitas expulsados de la región. En esa actividad podemos nombrar a José Urrutia y Mendiburu, comprando la chacra Carriel; Alejandro Urrejola, la hacienda Cucha-Cuha de 2.400 cuadras; Francisco Javier Manzanos, la hacienda Magdalena de 6.000 cuadra, etc.¹⁵ Indudablemente que la actividad mercantil sigue concentrando en ellos sus mayores esfuerzos empresariales.

Entra todas las referencias sobre al tema destaca la figura del mercader José de Urrutia Mendiburu, estimado su caso como un paradigma mercantil a nivel regional y nacional por la cuantiosa fortuna acumulada. Nació en San Sebastián, Guipuzcoa, en el año 1746. Su formación comercial la realiza junto a su padre en los años de la adolescencia. Su arribo a Concepción lo hace en barco a los diecinueve años:

”...vino a Chile en barco propio llamado Begoña la Vieja. Arribó a la costa de Penco y desde allí luego a la recién fundada ciudad de Concepción en su nueva planta de La Mocha. Sus variadas empresas comerciales le permitieron amasar una gran fortuna, y el comercio que ejercía lo hacía en sus propios barcos, contando además con bodegas en San Sebastián, en el Callao, en el puerto

¹⁵ Ibid. p. 38

de Talcahuano y en la misma ciudad de Concepción, su residencia permanente. Exportaba toda clase de productos del agro, y los capitales obtenidos, al igual como la hacían hasta 1767 los Jesuitas, retornaban al reino en productos manufacturados, espacialmente fierros de Vizcaya. La venta de las manufacturas de retorno le producían pingues utilidades, y estos dineros los fue invirtiendo, poco a poco, en propiedades agrícolas repartidas en diferentes regiones del amplio territorio al sur del río Maule. Poseía los siguientes fundos o haciendas: Carriel, Isla Rocuant y Andalién, San Nicolás, Talca o Talquita, San Antonio de Perales y Las Palmas; en Ñuble: San Miguel, San Javier, San Vicente y Membrillar; y en territorio de Linares la gran estancia o hacienda Longaví, comprada, como indicamos, a Ignacio Javier Zapata.¹⁶

En esta hombre con dotes excepcionales de mercader se advierte de inmediato su capacidad de gestión empresarial, producto de la experiencia cultural del europeo moderno y que además emplea adecuadamente sus conexiones con el norte de España para realizar actividades exitosas en el comercio exterior chileno. Su visión de mundo le abre horizontes que son desconocidos para un criollo nacido e instalado cerca de la ribera del Biobío, Mendiburu sabe conectar las necesidades mercantiles de Chile, España y Perú. Con esta último país mantiene un activo comercio, llevando trigo y trayendo de regreso azúcar y una variedad de otros productos, utilizando sus propios barcos. Es naturalmente un mercader que se aparta del prototipo de sus congéneres.

Similitud presenta el caso del fundador de la familia Urrejola, que llega a Concepción a mediados del siglo XVIII para establecerse como comerciante, al igual que Mendiburu, aprovecha los productos de la economía agrícola ganadera de la región para comercializarlos, y, al mismo tiempo, de invertir en tierras.¹⁷ A pesar de la formación mercantil de los Urrejola, bajo la cual podía sostenerse una mentalidad política muy diferente a la tradicional, al momento de producirse la crisis institucional de 1810, que va a

¹⁶ Valladares Campos, Jorge, La Hacienda de Longaví, 1639-1959, en Historia N°14, Universidad Católica de Chile, 1979, p. 118.

¹⁷ Castillo, Hugo, Agrarian structures in a region of recent colonization. La Frontera, Chile, 1850-1920, tesis Doctoral of Philosophy in the Department of History Chapel Hill, 1983, p. 32

con
abr
pri
y P

La
indi
hari
de

Cua

Aunc
relac
Guay
espec
una r

Cons
come
Anto

¹⁸ Info

conformar en los años siguientes los bandos realista y patriotas, los Urrejola abrazan la causa tradicionalista de la Monarquía. Era natural, los principales comerciantes están incorporados a un circuito conectado a España y Perú.

La estrecha relación de comercio y propiedad de la tierra es incuestionable, indisoluble y necesaria porque los productos de exportación son el trigo, harina, vinos, maderas, etc. Observemos entonces el movimiento comercial de la región en su vinculación con los mercados extraregionales:

Cuadro N°3 Envío de Mercaderías desde Concepción, febrero-junio, 1810.¹⁸

Comerciante	Callao	Valpso.	Paita-Guay.	Valdivia	B.Aires	Total
Pablo Hurtado	3				1	4
J. José Masa	2					2
Juan Tirapégui	2					2
Juan A. Sanz	2					2
Julián Urmeneta	1	1				2
Julián Navarrete				1		1
Fco de la Sotta	1					1
Juan Dios Mora			1			1
José Ponce	1					1
José González		1				1
Antonio García	1					1
Santiago Mime		1				1
	13	3	1	1	1	19

Aunque son cifras parciales indican una tendencia importante, la estrecha relación de la región con el Perú. Muy por debajo aparece Valparaíso, Paita-Guayaquil, Valdivia-Chile y Buenos Aires. Los documentos notariales no especifican el tipo de mercaderías y tampoco sus montos, sólo aparecen bajo una rotulación general de "frutos y efectos".

Considerando la frecuencia de los envíos hacia esos mercados, se distinguen comerciantes como Pablo Hurtado, Juan José de la Masa, Juan de Dios Antonio Tirapagui, Juan A. Sanz y Julián Urmeneta.

¹⁸ Información recogida del Archivo Notarial de Concepción, Vols. 7 y 8.

Una especial situación presenta el comerciante Tirapagui que además de mantener vinculaciones con el Perú, invierte \$5.547 en comprar la fragata San Joseph, en un remate, a ocho meses plazo con un 5% de interés. Manifestación clara de una actitud empresarial, con intencionalidad racional de ampliar los ámbitos de su negocio.¹⁹

Podríamos concluir que el sector mercantil de Concepción a comienzos del siglo XIX aparece con rasgos muy definidos dentro de su participación en la sociedad penquista. Tiene una activa red de comunicación comercial, con sus actividades muy bien estructuradas, y una vinculación personal y social por medio de matrimonios y amistades. En la ciudad, participa extensa y activamente en las funciones del Cabildo, ocupando cargos de procurador general, alcaldes, alguacil mayor, alférez real y el de regidor; preocupados desde allí del desarrollo urbano y conscientes de la necesidad del progreso de la región. En consecuencia, en su elite se abrigan elementos potenciales e incipientes para una futura modernización en la actividad económica y en la sociedad.

3.2 La intensificación de los mercados y su diversificación.

El cambio de una estructura tradicional-agrícola ganadera- a una moderna mercantil, es una innovación cualitativa que se produce desde la misma estructura antigua, en un proceso casi imperceptible para los contemporáneos, consistente en la acentuación y diversificación de su propia producción hacia nuevos mercados nacionales e internacionales, y la llegada de empresarios extranjeros.

El eje del cambio radica en la fuerza de la exportaciones, y no menos, en la demanda de nuevos mercados nacionales, de tal forma que estructura tradicional va incorporando nuevos modos y estilos económicos por la cuantía y complejidad de las operaciones que realiza: surgen nuevos vínculos comerciales, que involucran personas, experiencias, motivaciones e ideas distintas; se amplían los horizontes geográficos extendiendo las referencias del universo local; las necesidades de capitales para las nuevas

¹⁹ Archivo Notarial de Concepción, Vol. 8, 1810

expl
soci
euro
de la
disti
oper
enma
costu
tiemp

Asist
difer
proci
evolu
impe
más
su cc
sus v
plata.
que
del p:

Aden
extra
Valp
casas
come

Otra
que e
de in
Estas
produ
décac
merca

²⁰ Sob
hist
de r

explotaciones, llevan a la formación y proliferación de las primeras sociedades comerciales; el mercado local se abre a nuevos productos europeos, tecnologías e instrumentos de producción; las relaciones laborales de los trabajadores con los dueños se establecen bajo coordenadas distintas, al desarrollarse organizaciones productivas más racionales y operativas con actores como los empresarios y obreros, capital y trabajo, enmarcados en un nuevo sistema; y finalmente, las formas de vida, costumbres, entretenciones, gustos, modas, hasta la misma concepción del tiempo y la vida comienzan a ser formas distintas de vivir.

Asistimos a un cambio global de la sociedad, a un ordenamiento diferente, producto de nuevas interrelaciones sociales y económicas. Es un proceso de transición al capitalismo y a una sociedad moderna. Pero toda esta evolución, aquí en la región se dio en un proceso lento y a veces casi imperceptible. Por contraste, Valparaíso inicia un proceso de modernización más temprano en la profundización de sus actividades comerciales, debido a su conexión inmediata con al auge minero del Norte Chico, aprovechando sus ventajas de proximidad, primero en las explotaciones de los minerales de plata, Arqueros y Chañarcillo, para continuar posteriormente con el cobre, que se transformará en el aporte más importante y sostenido de los ingresos del país durante el siglo XIX.

Además, influyó notablemente la temprana presencia de comerciantes extranjeros a comienzos de la década de 1820, que pusieron a Valparaíso en conexión con los centros comerciales europeos mediante las casas consignatarias, haciendo de este puerto el centro de las operaciones comerciales del Pacífico.²⁰

Otra diferencia de Concepción con el centro del país y Valparaíso, residió en que en esta región se enmarcó uno de los escenarios más intensos de la guerra de independencia retardando así su entrada al circuito comercial del norte. Estas vicisitudes de la guerra, sin embargo, no pudieron cambiar la estructura productiva y la creciente capacidad empresarial acumulada en las últimas décadas de la colonia que en su totalidad llagaron a constituir una cultura mercantil tradicional básica y permanente en el tiempo. Esto explicaría la

²⁰ Sobre el tema consultar Eduardo Cavieres, Comercio chileno y comerciantes ingleses, 1820-1880: Un ciclo de historia económica, Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, 1988," y Jacqueline Garreaud, La formación de mercado de tránsito. Valparaíso, 1817-1848, en Nueva Historia, vol. 3, N°11, Londres, 1984.

rapidez que tuvo la región de Concepción para volverse a insertar en los mercados mineros del norte, en el de Valparaíso y en el peruano, ahora con la ventaja que los circuitos productivos y comerciales se habían intensificado en la cuantía de sus transacciones.

Corroboramos la afirmación anterior recurriendo a las informaciones del primer periódico de la ciudad, que nos empieza a entregar antecedentes a partir del año 1834, instantes en que el movimiento mercantil comenzaba a trascender los puertos mismos para transformarse en noticia escrita y en una incipiente estadística. Basados en esos antecedentes logramos un primer acercamiento del movimiento exportador regional a comienzos de la década de 1830.²¹

Cuadro N°4 Mercados de Concepción, número de barcos despachados y productos, año 1834

Mercados	Madera	Trigo	Frutos	Harina	Vino	H.Flor	Lana	Leña	Barcos
Valparaíso	7	2	7	3	3	2	1	1	26
Perú	4	12	6	2					24
Coquimbo	3								3
Ptos. Nac.	1	1		1	1				4
Cobija			2						2
								Total	59

Al observar el cuadro podemos hacer las siguientes consideraciones:

- La vinculación con Valparaíso es estrecha, mantenida a través de una diversificación de productos entre los que sobresalen: la madera, los frutos del país, harina y vinos; y naturalmente al retorno de productos europeos que desde allá se distribuyen.
- Se advierte una mayor apertura a otros mercados nacionales, especialmente hacia el Norte Chico, con el envío de maderas, frutos del país, harina y vinos.

²¹ Recopilación de antecedentes efectuados en El Faro del Bío-Bío, entre al N°1 al 60.

- El mercado peruano es similar al de Valparaíso considerando el número de barcos que salen con productos desde Concepción; sólo cambia el orden de los rubros exportados según las cantidades enviadas, primero el trigo, después maderas, frutos del país y harina.
- En todos los mercados descritos: Perú, Valparaíso y Norte Chico, se advierte la importancia de dos rubros nuevos de exportación de Concepción que no han sido suficientemente destacados: madera y frutos del país.
- Se pueda concluir que la región del Concepción tiene una infraestructura productiva en pleno desarrollo, si consideramos las capacidad de las estancias, las redes de transporte con sus animales y carretas, las bodegas de almacenamiento, los lancheros con sus embarcaciones, y una aptitud de organización mercantil que responda a los estímulos de sus mercados. Seguramente esta incitación mercantil proviene desde los fines de la Colonia, para vivir ahora una etapa de expansión después de superar la crisis coyuntural de las guerras de independencia.

Al movimiento naviero consignado en el cuadro anterior hay que agregar la llegada y salida de barcos balleneros americanos, ingleses y franceses, que aumentan la salida del puerto a un total de 114 barcos por año. Es significativo el número de balleneros que recalán en Talcahuano procedentes de sus lugares de pesca "con el objeto de refrescar su gente y víveres".²² Todos manifiestan transportar barriles de aceite de ballena. La tripulación por barco oscila entre veinte y treinta y dos hombres, alcanzando al año a unos mil quinientos marineros de habla inglesa y francesa que pasan por Talcahuano y Concepción.

En las décadas siguientes se mantiene el fluir de barcos balleneros, aumentando su número y su efectos positivos en la economía regional:

"La concurrencia de buques balleneros en el puerto de Talcahuano, ha sido una de la principales causas de su progreso y las franquicias concedidas por el Reglamento de Aduanas, aumentará el número de balleneros que encuentran víveres

²² El Faro del Bío-Bío, N° 12, 1834.

baratos, una bahía segura, facilidades para el depósito y transbordo de sus aceites y un mercado libre de derechos de internación para muchos de sus artículos".²³

En conclusión, podemos expresar sin lugar a dudas que la década de 1830 expresa el inicio de la madurez mercantil de Concepción, al tener mercados consolidados en el país y en el exterior, producto de los esfuerzos de normalización de la década anterior. Así se comprueba durante la guerra con la Confederación Perú Boliviana, a menos en sus inicios, el mercado peruano sigue acudiendo al de Concepción a través del puerto de Talcahuano:

"...una buena porción del trigo chileno de exportación se embarcaba en Talcahuano. Esta situación es la que debiera explicar la presencia de tanto navío peruano en el puerto. Todavía en 1837, cuando las exportaciones de cereal a Lima cayeron fuertemente debido a las implicancias de la Guerra contra la Confederación, al 28,78% de las exportaciones de grano de la región de Concepción estuvo destinado al mercado peruano."²⁴

Con estos antecedentes, parecía que la región se estaba acercando a una profundización de su actividad mercantil que le significaría la base de nuevos cambios estructurales.

4. La elite, sus actividades y algunas referencias a sus bienes en los comienzos del siglo XIX.

Es quizás el aspecto más difícil de apartar en el trabajo por la cuantía extraordinaria de la documentación a revisar y porque además, esta investigación es el comienzo de un trabajo de mayor alcance. Usamos algunas informaciones extraídas de la acción testamentaria y de otros documentos notariales que nos facilitan la descripción básica de actividades, origen de los bienes y capitales de algunos integrantes de la elite económica:

²³ El Correo del Sur, N° 488, 1855.

²⁴ Cavieres, Eduardo, Op. Cit. p. 71

Ju
tr
m
va

Jo
su
Li
igu
co
po
ciu

Th
co
ma
imj
ent
me
"va
pla

Fra
ciuc
mat
casa
arrc
6.00
esta
alha

Virg
su te
\$1.0
1.120

25 Au
26 Ib
27 Ib

Juan Gualva y Dorca, 1810, natural de Cataluña, comerciante. Dispone de tres solares con sus respectivas casas, de \$2.300 en efectivo y un conjunto de mercaderías como azúcar, yerba mate, etc. Además, posee un conjunto de vacas y toros al cuidado de un tercero.

José María del Solar y Puga, 1815, comerciante. Formó una compañía con su hermano Javier para comprar efectos o mercaderías directamente en Lima, por un total de \$2.300; con la idea de repartir las utilidades por partes iguales. Desde allí les enviaba las partidas de artículos hacia Talcahuano, compradas al comerciante limeño Juan Gil, (algodón, pabito, etc). En tierras posee la estancia San Miguel de 400 cuadradas, 100 vacas y un solar en la ciudad.²⁵

Thomas Delphin, natural de Frermur, reino de Irlanda, 1807, comerciante, proveniente del Perú, y residente de la ciudad. Cuando contrajo matrimonio no tenía bienes y por el contrario sus deudas comerciales eran importantes. Su esposa aportó \$9.000 a la sociedad conyugal "y me los entregó para que los girase en los negocios del comercio". Desde Lima trae mercaderías y retorna con frutos de la región. Además comercia con Valdivia "varios efectos" y aguardiente. Dispone de esclavos y de \$3.800 en alhajas plata labrada.²⁶

Francisco Eomate de las Barreras, 1802, Maestre de Campo, natural de la ciudad de Tortora de los Reinos de España. Durante su primer matrimonio compró la estancia Santa Gertrudis con 70.000 plantas de viña, su casa habitación, un edificio de lagares de tres naves de ladrillo y 1.060 arrobas de vasija y una bodega de trigo. Otra estancia en Coliumo de 6.000 cuadradas. Su conyuge aportó al matrimonio 1.000 cordobanes, una estancia en Carquilemu con 100 cuadradas y una viña, además, un conjunto de alhajas.²⁷

Virginio Manfreno, 1810, original del lugar Besarbo. Al momento de dictar su testamento especifica las siguientes deudas por cobrar:

\$1.000 prestados a Joaquín Huerta.

1.120 prestados a Melchor Carvajal.

²⁵ Archivo Notarial de Concepción, Vol. 10

²⁶ Ibid. Vol. 6

²⁷ Ibid. Vol. 7

1.000 prestados a Pirquinto Martínez
50 prestados a Agustín del Solar.
300 prestados a Pedro José Elisegui. Total \$3.470.²⁸

Capitán de milicias Joseph de Ibieta y Espinoza, 1810, comerciante. Su conyuge, María de Benavente y Roa aportó al matrimonio una pensión entregada por al rey de \$400. Posee una tienda de esquina con un cuarto contiguo de bodega, donde dispone de 65 zurrone y 546 arrobas en bruto. Entregó a su hijo José Ma. Ignacio \$2.908 para que trabaje en el comercio. Su apoderado de Santiago, Manual Barrera, la debe \$800 y un comerciante de Cádiz, Francisco Berrío debe remitirles efectos por \$1.895. Sus albaceas deben cobrarles \$6.000. Por herencia de su hermana es dueño de la hacienda Los Mártires.²⁹

Ninfa Manzanos, 1806, soltera, hija de Esteban Manzanos, y hermana del comerciante Javier Manzanos. Dispone de \$12.000 que los ha puesto en poder de sus hermanos: \$8.000 Javier y \$4.000 José María. Además, posee tres esclavos, una casa y una chacra en Talcahuano, denominada Ninahue.³⁰

Santiago Bordes, 1806. Entre sus bienes posee medio solar en la plazuela de la Merced en esquina y en él una casa; una estancia llamada los Robles con 5.000 cuadras con una casa de 40 varas de larga; otra en el partido de Itata que lleva el nombre de Quirihue con 1.600 cuadras. En ambas tiene más de mil cabezas de ganado y utiliza sus tierras principalmente en sementeras de trigo.³¹

Manuela Pantoja, hija del capitán Lucar Pantoja y viuda de Vicente Córdoba y Figueroa, 1821. Heredó de su madre la hacienda de Bulluquín con las viñas. Durante el matrimonio compraron más tierras y viñas, y edificaron una casa. Durante la emigración producida por la guerra durante 1817 les fue robada la plata labrada.³²

²⁸ Ibid. Vol. 7

²⁹ Ibid. Vol. 8

³⁰ Ibid. Vol. 7

³¹ Ibid. Vol. 7

³² Ibid. Vol. 12

Ma
Ug
Jua

Do
ane
bie
cha
nur
imp
con
peri

Jua
con
debi
otra

\$400
inter

\$93

\$100
capit

\$114
utilid

José
acerc
espac
edad

³³ Ibid
³⁴ Ibid

María Mercedes Vidaurre y Concha, otorga el testamento de su madre *Isabel Ugalde de la Concha* mediante el poder que se le confirió, casada con Juan Fermín Vidaurre, 1813. De sus tías recibió de herencia la estancia Doñihuelo en el Partido de Itata de 1.000 cuadras. Compró tierras anexas, la estancia Bentocura y dos potreros, mediante la venta de un bien raíz en la ciudad en la cantidad de \$2.700. Dispone además de una chacra en el Partido de Puchacay, de una casa y de tres cuartos de solar. Son numerosas las vajillas de plata que posee, junto a una cantidad importante de alhajas, entre otras, un rosario de oro, sarcillos de oro, con esmeraldas y perlas, sortijas de oro y diamantes, pendientes con perlas, hebillas de oro, sortijas de diamantes, etc.³³

Juan Amado, natural de Portugal, residente desde hace 40 años, 1821, comerciante. Una casa obtenida por el pago de una deuda de \$1.500 que la debía don Lucar. Otra casa recibida en pago por una deuda de \$250. Varias otras personas le deben un total de \$1.433. Otros préstamos:

\$400 le debe José María de la Fuente por un préstamo que descansan con sus intereses de un 5%.

\$93 le debe José María Landaeta.

\$100 le debe José María Moreno procedentes de las utilidades de un aporte de capital para trabajar a medias.

\$114 le debe Pedro Cadena por un aporte de capital para compartir utilidades.³⁴

José de Urrutia Mendiburu. El trabajo de Jorge Valladares nos ayuda acercarnos a cuantificar la fortuna que la viuda y sus hijos usufructuaron por espacio de treinta y nueve años, después que Urrutia Mendiburu muriera a la edad de 58 años en 1804.

³³ Ibid. Vol. 10

³⁴ Ibid. Vol. 12

Cuadro N°5 Bienes de la testamentaria Urrutia Manzano.³⁵

Bienes raíces agrícolas	\$463.423, 5 pesos
Bienes raíces urbanos	46.745 “
Ganado de todas clases	58.395 “
Créditos activos	103.584 “
Plata labrada	882,4 “
Total	\$673.029,9 pesos

*José Ignacio Palma Barriga, la transición de un empresariado tradicional a uno moderno.*³⁶ Utilizando el artículo de Leonardo Mazzei, en que describe y explica la evolución empresarial de este notable comerciante penquista, es posible apreciar la transición de un tipo de empresario tradicional a una forma de empresario moderno, como es el caso de José Ignacio Palma.

Los padres de su madre Catalina, Miguel Barriga e Isabel Gaete, al momento del matrimonio tuvieron un modesto aporte de ovejas, de algunas vacas y caballos, pero suficiente habilidad empresarial para adquirir muy luego 75 cuadras de tierra para cultivar allí 30.000 plantas de viñas. Al enviudar Isabel Gaete, continuó con su empuje empresarial comprando nuevas tierras, conformando así una mayor propiedad. Con mayor fuerza le prosiguió su hija Catalina Barriga-casada con Ignacio Palma- en la compra de nuevas propiedades: hacienda Pinihue con 950 cuadras; la de San Jerónimo de Chome de 1.200 cuadras; la de San Juan de la Quebrada, Provoqui y Juan Chico. Al comenzar el siglo la madre de nuestro empresario en referencia, ya había acumulado un patrimonio familiar de bastante importancia que le serviría a José Ignacio Palma de soporte para sus actividades futuras.

José Ignacio Palma realiza sus primeras actividades comerciales en 1825, al enviar "frutos y efectos" al Perú. La presencia de su hermano en Lima facilita la viabilidad de las operaciones en ese mercado. Acrecienta su caudal de comerciante las inversiones que empieza a realizar en tierras: haciendas Pantanillos, del Manzano y del Tablón; ratifica la compra de la

³⁵ Valladares Campos, Jorge, Ob. cit. p. 125

³⁶ Mazzei de Grazia, Leonardo, Trayectorias empresariales en la región de Concepción, siglo XIX: el caso de José Ignacio Palma Barriga, en prensa.

hacienda Pinihue y el de muchas otras que van formando un patrimonio familiar.

Su participación en remate de diezmos, y principalmente el comercio del trigo, que realizaba fundamentalmente con pequeños y medianos productores lo llevan a incursionar en el circuito comercial más importante en el rubro: la industria molinera. Se incorpora a nuevos tipos de sociedades comerciales junto con la incorporación de nuevas tecnologías.

Su historia económica familiar, desde sus abuelos hasta su incorporación al negocio de la molinería, es el ejemplo típico de la evolución desde un empresariado con una actividad tradicional a una moderna.

5. ALGUNAS OTRAS ACTIVIDADES ECONOMICAS DE LA ELITE

En el desarrollo del trabajo se ha planteado que la actividad básica en los comienzos del siglo XIX es la producción de las haciendas y su correspondiente comercialización hacia mercados nacionales y extranjeros. El sector estanciero y comercial aparecen estrechamente relacionados, aunque es posible reconocer un ámbito propiamente comercial en la actividad de la región. Consideramos, a continuación, algunas otras actividades de la elite junto con otras referencias descriptivas de las formas cotidianas de su actividad comercial.

5.1 El remate de diezmos y otros impuestos.

Cuadro N° 6 Licitación de diezmos y otros impuestos.³⁷

Subastador	Fecha	Impto.	Lugar	Valor	Fecha de pago
José S. Palma	X-1819	Diezmo	Doc. Florida	\$1.31	1821 c/4 meses
Juan J. Daroch	V-1820	Diezmo	Doc. Rere	5	1822 \$200 Cont.
Juan J. Daroch	V-1820	Diezmo	Talcamávida	705	1822 enero
José M. Basquez	V-1820	Diezmo	Perquilauquen	175	1822 enero
José M. Basquez	VIII-1820	Diezmo	Los Angeles	3.000	1822 enero
José M. Basquez	III-1821	Licores	San Carlos	300	Por un año
José M. Basquez	III-1821	Albaca-latorio	San Carlos	400	Por un año
Agustín Fernández	1821	Alcabalas	Concepción	300	Por un año
José S. Palma	1821	Licores	Concepción	1.510	Por un año
Dionisio Ortega	1821	Diezmo	Ránquil	740	Por año
Nicolás Muñoz;	1821	Diezmo	Concepción	450	Por un año
				1.600	

La mayoría de ellos, de acuerdo a los antecedentes notariales, son comerciantes y participan activamente en las licitaciones de diezmos e impuestos, como una actividad complementaria a sus negocios habituales, que les permita aumentar fácilmente sus ganancias año a año. Cada uno de ellos debe garantizar la recaudación para la Tesorería de Concepción de cantidades promedios de \$1.000 por año, cifras realmente significativas que permiten inferir que las cantidades recaudadas por el subastador le permitan cubrir holgadamente esas cantidades.

5.2 Abastecimiento al ejército.

Es una actividad comercial interesante, por los montos que reciben los particulares, que fluctúan entra \$2.000 a \$3.500 anuales por abastecer de pan y galleta a la institución. Entre los comerciantes que realizan estas operaciones se destacan José Daroch y Antonio Pantaleón Fernández.³⁸

³⁷ Archivo Notarial de Concepción, Vol. 12

³⁸ Ibid. Vol. 12

5.3 Créditos comerciales.

Es muy habitual en el período ubicar a comerciantes que otorgan crédito a familiares, en especial entre sus hermanos, en mercaderías o en efectivo. Así, por ejemplo, sucede con Juan Antonio González que le otorga a su hermano un crédito de \$4.677 en mercaderías.³⁹

La otra figura financiera practicada en esas décadas corresponde al uso que muchas veces se hacían de las herencias otorgadas en moneda sellada, cuyos herederos la utilizaban en realizar préstamos a comerciantes que la demandaban y con los cuales había cierto conocimiento personal. Este traspaso de circulante de un sector pasivo a uno activo, con un interés de un 5%, ayudaba directamente al dinamismo de la economía. A modo de ejemplo, es el caso del comerciante Francisco Javier Manzanos que recibe un préstamo de \$8.800 de parte de José Puga Figueroa, tutor de la menor Manuela Puga Sotta.⁴⁰

Otra forma alcanzada por la actividad comercial, era la que efectuaban los comerciantes de mayor envergadura de capitales que podían importar directamente sus mercadería, y que pasaban a continuación a venderlas a comerciantes de menor capacidad financiera. Examinamos algunas de estas situaciones:

- Mercedes Andrades y Borquez, viuda del comerciante Joseph Binimelis, en 1811 vende al comerciante Miguel Rivas, vecino de la ciudad, la cantidad de \$2.000 en efectos y géneros de Castilla a un plazo de cuatro años con un 5% de interés anual.⁴¹
- José María Moreno, comerciante de la ciudad, le vende al comerciante Juan Francisco Moxica \$1.223 en efectos de su tienda a precios corrientes de plaza, a un plazo de tres años. El comprador garantiza la deuda con su sitio y casa en la ciudad, más una estancia que tiene en posesión. Cada año pagará \$400 a cuenta de su deuda a partir de 1812.⁴²

³⁹ Ibid. Vol. 10

⁴⁰ Ibid. Vol. 10

⁴¹ Ibid. Vol. 8

⁴² Ibid. Vol. 8

- El comerciante Felipe Paulino Arias les vende a los hermanos José Antonio, Santiago y Francisco Cartes, cien fardos de azúcar de a dos panes, setenta y dos sacos de algodón en motas, doscientos cuarenta y cinco y media libra de añiles y treinta y ocho piezas de lanas por un valor total de \$4.131 que deberán pagar en al plazo de un año, a partir de junio de 1812.⁴³

En síntesis, la actividad comercial aparece con su dinámica propia, con una mayor velocidad de circulación de capitales que la agraria y con una más amplia variedad de circuitos de inversión.

CONCLUSIONES:

- En las tres primeras décadas del siglo XIX predomina una mentalidad económica tradicional, observada principalmente en su vinculación rigurosa con la mentalidad religiosa imperante, en el sentido de que parte de los bienes testados se dejan para capellanías y algunas obras pías.
- El proceso de acumulación de bienes y las actividades comerciales adquieren un marcado ambiente familiar, en cuanto a que los componentes de la familia pasan a transformarse en socio comerciales o al menos sirven de fiadores o de prestamistas en los diferentes compromisos que exigen las funciones económicas.
- Las haciendas, las viñas, los bienes raíces urbanos, las vajillas de plata y las alhajas son consideradas como inversiones importantes de ahorro y de capitalización.
- Los comerciantes se aprecian como el sector más activo en la búsqueda de acumulación de capitales, realizan una variedad de inversiones en estancias, habilitan a comerciantes menores, realizan préstamos, participan en el remate de diezmos, abastecen al ejército, etc.

⁴³ Ibid. Vol. 8

- Los comerciantes de mayor envergadura están atentos a la apertura de nuevos mercados y tienen contacto con sus iguales ubicados en España y Lima. Cuando se produce la amplitud de nuevos mercados y una mayor demanda de harina, los comerciantes nacionales se van asociando a los extranjeros, dinamizando el cambio hacia una economía más propiamente capitalista. La molinería es el ejemplo más evidente.
- La década de 1820 y los comienzos de 1830 se caracterizan por la amplitud y profundización de los mercados regionales. Se incorporan los del Norte Chico y Valparaíso. Concepción se integra al circuito comercial de la minería y al del primer puerto comercial del país, que le significará su primer paso de transformación hacia una economía moderna.